

NACIONAL

Plan. La CDI formará pequeños empresarios para evitar que los niños indígenas de Durango entren al crimen organizado.

Pretenden formar a niños indígenas como empresarios en albergue de Durango

INVIERTEN 6.6 MDP

► Abraham Moreno García, delegado de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, dice que el objetivo es que aquellos que estudian el nivel básico salgan con un oficio y conozcan una actividad productiva

[DENNIS A. GARCÍA EN DURANGO]

Para combatir la pobreza y evitar que los niños indígenas tepehuanos, huicholes y mexicanos de Durango lleguen a las filas del crimen organizado, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) puso en marcha un albergue único en su tipo en el país para formar pequeños empresarios.

Y es que, de acuerdo con el delegado de la CDI, Abraham Moreno García, son alrededor de 50 mil indígenas que habitan en dicha entidad, de los cuales el 80 por ciento —40 mil— se encuentra en situación de pobreza y 16 mil viven en pobreza extrema.

En entrevista para *Crónica*, Moreno García explica que el objetivo del albergue-escuela es que los niños indígenas que estudian el nivel básico, salgan con un oficio y conozcan una actividad productiva, es decir, formar pequeños empresarios.

Con una inversión de 6.6 millones de pesos, el albergue fue construido en el poblado de La Ventana, municipio de Mezquital, con una capacidad hasta de 80 menores.

Ante la lejanía entre las comunidades, se optó por un modelo de escuela en el que los alumnos puedan pernoctar de lunes a jueves y el fin de semana estar con sus familias.

Además de estudiar su nivel preescolar, los alumnos tendrán una capacitación y serán orientados en distintas ramas.

“Los niños que viven en pequeños asentamientos alrededor de la vivienda podrán ser albergados; cuentan con dormitorios, regaderas, sala de usos múltiples y de cómputo”, comenta el funcionario.

Para su especialidad —continúa— se construirá un invernadero, un vivero, una huerta, un centro de producción de lombricomposta, una granja, un centro piscícola, una panadería, una carpintería y una tortillería.

Para el delegado de la CDI en Durango, se trata de una oportunidad para que, desde temprana edad, conozcan lo que es una actividad productiva y puedan llevar a sus comunidades nuevos esquemas de producción comercial y mejorar su condición de vida.

“Es una propuesta audaz para que los niños con otras habilidades y conocimientos, se trata que aspiren a otros niveles que sus padres no pudieron”, indica.

Para Abraham Moreno García, terminar con la pobreza en el país es un tema difícil de solucionar en el corto plazo, sin embargo sostiene que darles las herramientas para desarrollarse, es el mejor camino.

“El legado más importante que dejará el actual gobierno federal será un esquema de desarrollo empresarial social en las comunidades indígenas”, agrega.



Continúa en siguiente hoja

“Tenemos escuela, sólo falta una clínica y una secundaria”

Todos los días Dora, Priscila y Mónica caminan hasta ocho horas para poder estudiar. Sus pies ya están lastimados, cuarteados por los caminos por los que tienen que andar.

Pero no hay otra forma de llegar a la escuela si no es a pie.

Cansados y con hambre, así llegan en la mañana a su salón luego de caminar por cuatro horas. Las ganas para estudiar ya las dejaron en el camino inclinado y rocoso.

Cuando llueve el trayecto se hace más

pesado. Sus pies se cubren del lodo fangoso.

Dora sale de su casa, en la localidad de Tierra Blanca; Mónica de la Mesa de las Morgas y Priscila de Las Cuevas...se acompañan en su solitario andar.

Terminan las clases y van vuelta a casa. Otras cuatro horas para poder ver a mamá.

Así es el calvario de todos los comuneros cercanos a La Ventana, donde se encuentra la escuela. Pero a partir de hoy podrán dedicarse de lleno a sus estudios.

Luego de nueve años, los indígenas lo-

graron que el gobierno volteara a verlos.

Con el albergue-escuela Benito Juárez, construido por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, los niños indígenas de nivel básico podrán enfocar toda su energía al estudio y al oficio que aprenderán.

“Mejorará nuestra calidad de vida...ahora falta una clínica y una secundaria”, dice Alma, otra de las niñas tepehuanas que se verá beneficiada con el albergue. (Dennis A. García en Mezquital, Durango)



FOTOS: DENNIS A. GARCÍA

OPORTUNIDAD. El albergue fue construido en el poblado de La Ventana, municipio de Mezquital, y cuenta con dormitorios, comedor, regaderas y sala de usos múltiples.